



Este gobierno genera menos del 50% de empleos formales que el de EPN

Retroceso. Las deficiencias en la gestión pública de la crisis por COVID y la desarticulación de las políticas sectoriales y laborales con los sectores productivos provocaron que la generación de nuevos empleos formales en este gobierno sea menor de la mitad registrada en el gobierno de Peña Nieto e incluso menor que

en el del panista Felipe Calderón. De acuerdo con una investigación del Instituto Belisario Domínguez del Senado, del 2013 a 2018 la tasa de crecimiento media anual de trabajadores registrados en el IMSS fue de 4% mientras que en 2019-2023, ha sido del 1.6%, es decir, menos de la mitad. **PAG 9**

Empleo formal crece a menor ritmo que el pasado sexenio

Tasa de nuevos trabajadores registrados al IMSS durante este sexenio ha disminuido

Alejandro Páez
nacional@cronica.com.mx

Las deficiencias en la gestión pública de la crisis por COVID, la inexistencia de un verdadero Plan Nacional de Desarrollo, así como la desarticulación de las políticas sectoriales y laborales que no tienen objetivos ni metas definidas, han provocado que la generación de empleos formales en este gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador sea menos de la mitad que se registraron en el sexenio del priista, Enrique Peña Nieto e incluso menor que en el del panista Felipe Calderón.

“La tasa de crecimiento de trabajadores asegurados en el IMSS ha sido menor a la registrada en sexenios anteriores”, de acuerdo con una investigación del Instituto Belisario Domínguez (IBD) del Senado.

Del 2013 a 2018 la tasa de crecimiento media anual de trabajadores registrados en el IMSS fue de 4% mientras que entre 2019 y 2023, ha sido del 1.6%, es decir, menos de la mitad.

Detalla que, entre 2007 y 2012, es decir, en el gobierno



La tasa de crecimiento media anual de trabajadores registrados en el IMSS ha sido del 1.6 por ciento.

del entonces presidente Calderón, la tasa de crecimiento de personas aseguradas en el IMSS fue de 2.3%;

El documento advierte que es posible que las repercusiones en las capacidades productivas y en el mercado de trabajo hayan propiciado un fuerte debilitamiento en la tendencia de largo plazo del número de trabajadores asegurados y, con ello, el deterioro de sus perspectivas de crecimiento.

“Aún sin entrar a profundidad en el análisis de las medidas de política pública de la gestión actual, es posible anticipar que, de momento, el estado del mercado de trabajo formal no reporta niveles de empleo

satisfactorios”, establece.

PERSPECTIVAS NEGATIVAS

El estudio titulado “Evolución y perspectivas del empleo formal. Datos y reflexiones iniciales para la formulación de un balance sexenal”, explica que a partir de

proyecciones del Banco de México la tasa de crecimiento del empleo en México subirá algunas décimas, pero seguramente no superará la tasa media de crecimiento de todo el periodo que registra un 2.9%.

Para lograrlo –agrega– se deberían crear más de 2.2 millones de puestos de trabajo en lo que resta del sexenio; meta que luce complicada a la luz de los niveles de empleo mostrados en este gobierno.

En lo que va de la presente administración se han generado en promedio anual 301 mil puestos de trabajo formal.

Esta media está influida por el desplome del empleo en 2020 (514 mil asegurados) y por el fuerte rebote en 2022 (872 mil asegurados).

Si se toman en cuenta estos parámetros, esa cifra media anual se ubica por debajo del promedio de largo plazo (429 mil) y del número promedio

anual de ocupados informales (389 mil), lo que implica que, hasta ahora, tanto el ritmo de crecimiento como los niveles de empleo formal recientes están por debajo de los estándares de largo plazo.

DESPLOME POR COVID

La investigación del IBD reconoce que el empleo se desplomó por la crisis del COVID que provocó la pérdida de más de un millón de fuentes de trabajo formal pero también por las deficiencias en la gestión pública de la crisis, no sólo en la cuestión sanitaria, sino también por la política fiscal de López Obrador que rechazó una política anticíclica para contrarrestar los efectos de la crisis y promover una recuperación vigorosa y sostenida.

A ello –agrega– habría que sumar la inexistencia de un verdadero Plan Nacional de Desarrollo, la desarticulación de las políticas sectoriales y laborales y la falta de coordinación entre las instituciones que, sin tener objetivos y metas definidas estratégicamente en un marco normativo, han dificultado las acciones del Estado para impulsar el desarrollo de la economía.

